

DE CENTAUROS Y LIBERTAD

Un homenaje a los Centauros llaneros en el bicentenario de la independencia colombiana. No se trata, querido lector, de héroes mitológicos de capa y espada, se trata de personas como usted y como yo: criollitos, llaneros de alma, que empuñaron la lanza en Vargas y Boyacá.

Fue en el momento más crucial de la batalla en el que Bolívar vio perdida la victoria y en el que los llaneros salvaron la patria: *¡Los que sean valientes síganme, porque en este momento triunfamos!* – exclamó el coronel Rondón, mientras los llaneros bajaron por la ladera, dando con sus lanzas la estocada final de la victoria. Por ese recuerdo llanero, iluminado de amarillo, azul y rojo hoy nos llamamos *colombianos*.

La gesta independentista de la Nueva Granada no es un proceso aislado ni llevado a cabo por héroes mitológicos de capa y espada. Por el contrario, el éxito de la campaña libertadora se debe a la valentía de hombres y mujeres precariamente vestidos, sin mucho qué comer durante la marcha y con una inmensa determinación de conseguir la libertad de su nuevo país. Es este el caso de los llaneros neogranadinos provenientes de Colombia y Venezuela, que ya desde la revolución de los comuneros vieron en las llanuras casanareñas un lugar propicio para iniciar el proceso de independencia.

Casanare fue una de las regiones de la Nueva Granada más resistentes a la violencia ejercida por el régimen español en el territorio, pues desde 1781 los casanareños apoyaron los primeros levantamientos socorranos contra la imposición de impuestos a una población agobiada por un sistema virreinal discriminatorio ². Además de la llegada por Sogamoso de algunos de los comuneros a la Provincia de Casanare, esta

región del Virreinato ya iniciaba la creación de disgregados movimientos guerrilleros y pequeñas escuadras de combate que persiguieron y expulsaron a las principales autoridades de la Corona. Al punto de dejar a Casanare aislado del resto de la Nueva Granada y casi libre de toda autoridad española ³.

Dentro de las primeras figuras guerrilleras se encuentran Vicente Cadena, José María Rosillo y Carlos Salgar. Originarios de Socorro, fueron los responsables del robo de armas enviadas a contener los movimientos de independencia en Quito, saboteando los planes de sometimiento que el Virrey Amar y Borbón tenía para acallar los primeros intentos de emancipación europea en América ⁴. Inclusive desde antes del 20 de julio y los eventos que en esa fecha se presentaron en Santa Fe, los movimientos casanareños eran – a diferencia de la primera junta de gobierno en Bogotá – de un corte decididamente independentista y su acción fue contenida por la ejecución de todos los líderes rebeldes. Rosillo, Cadena, Salgar y muchos otros líderes terminarían siendo perseguidos, ejecutados y sus cuerpos exhibidos a lo largo de todo el Virreinato, como hubiera sucedido con los comuneros algunos años antes.

La represión del régimen español, más sangrienta en consecuencia de la falta de dominio ⁵, no lograría su cometido de frenar la conformación guerrillera y libertaria de Casanare. Las guerrillas casanareñas se fortalecieron como reacción al método violento del Virrey Amar, la conformación de la junta de Santa Fe y la ejecución de los primeros rebeldes llaneros. Estas guerrillas buscaron aún más, la deposición de la Corona española por completo. Fue entonces que la idiosincrasia del llanero empezaría a jugar un papel clave en el éxito de la futura campaña libertadora.

El general José Antonio Páez escribió en sus memorias sobre las condiciones geográficas y naturales del llano y describía a los llaneros como “hombres avesados a manejar toros y vacas feroces, a montar potros indómitos, a combatir el tigre, el caimán y la terrible boa, a esguazar a nado los ríos, esteros y caños, en fin, a alimentarse con leche ácida y carne muchas veces sin sal” ⁶. Así, en las llanuras de Casanare se inició la conformación de grupos de hombres

¹ Estudiante de Derecho de la Universidad de los Andes. Nacido en Bogotá, descendiente de lanceros Llaneros del Pantano de Vargas. Contacto: L.fernandezj@uniandes.edu.co

² Héctor Publio Pérez, *La participación de Casanare en la guerra de Independencia: 1809-1819* (Bogotá, ABC, 1987), 39-44.

³ Pérez, *La participación de Casanare en la guerra de Independencia*, 50.

⁴ Pérez, *La participación de Casanare en la guerra de Independencia*, 44-47.

⁵ Pérez, *La participación de Casanare en la guerra de Independencia*, 49.

que, aunque precariamente armados, conocían el territorio y tenían suficiente ánimo para derrotar los nuevos intentos de dominación española sobre su región.

Si bien la gesta de los grupos guerrilleros inició desde antes de 1809, la organización definitiva de la tropa independentista llanera se llevó a cabo después de la Patria Boba y la llegada de las tropas de Pablo Morillo a América en 1815⁷. Después de un asedio sangriento a Cartagena por más de 100 días, las tropas de la Reconquista penetraron el territorio neogranadino por el Río Grande de la Magdalena hasta llegar a Santa Fe, bajo el mando de José María Barreiro. Este fue coronel de la III división del Ejército Realista y responsable del despliegue de “El Terror”, período durante el cual, apresurado por no perder el dominio de la Nueva Granada, el ejército de la Reconquista asesinaría poblaciones enteras⁸.

Después de desterrarse para escapar de las tropas de Morillo⁹, Bolívar volvió a Venezuela determinado a organizar las tropas patriotas en Casanare y dar comienzo a la que sería la campaña definitiva. Sin embargo, la organización de la tropa patriota fue en primer lugar encomendada al general Francisco de Paula Santander, quien llegaría al llano a cumplir su tarea con el inconveniente de encontrarse ante una gran cantidad de grupos disgregados y, en ocasiones, enemigos en sus fines¹⁰. Es cierto que la conformación de los grupos llaneros no fue tarea fácil para el general Santander porque no era una figura popular en el llano y, como consecuencia de eso, los líderes de las desorganizadas columnas militares de Casanare no tenían intención alguna de someterse a su comandancia.

Después de abandonar la intención de vencer a Morillo en Venezuela, Bolívar emprendió marcha a Tame, Arauca. Allí habría de llegar a reunirse con las tropas de Santander al haber acordado aquel punto como el más cómodo y favorable para iniciar la marcha hacia el interior de la cordillera andina¹¹. La marcha por el llano hasta la cordillera mostraba ser un gran reto para la tropa, pues ya desde sus inicios como guerrilla tenía instrumentos e indumentaria básica insuficiente para escalar la montaña y combatir a la tropa realista de Barreiro que, para entonces, ya había considerado desplegar la primera invasión a Casanare¹².

*El que tenía vestido lo usaba, el que no, montaba desnudo, su caballo era lo único (...)*¹³.

Ilustración de Ángela Pescador



La indumentaria del llanero consistía en un pantalón corto, conocido como “guayuco” y algunos pocos tenían el privilegio de usar camisa y sombrero de paja¹⁴. Su arma: el caballo, el valor y la lanza. Aún con la precaria condición en que venían las tropas llaneras, la campaña granadina inició en junio de 1819 desde Tame hasta Santa Fe.

Además de la pobreza material de las tropas, la marcha inició en el período más hostil del año pues para entonces, la cuenca del Orinoco se encontraba inundada. Con más de 2,000 hombres¹⁵, las tropas de Bolívar y Santander iniciaron un recorrido que pasaría a la historia como la Marcha de los Centauros. La ruta de la libertad inició en Tame, y además de pasar los caudalosos ríos y caños del llano con tarabitas y a nado, los llaneros ya estaban expectantes a los primeros combates contra las tropas de Barreiro. Este había fracasado en su primer intento de invadir Casanare sin tener que combatir con las tropas patriotas ya que la difícil geografía llanera le

6 Estudiante de Derecho de la Universidad de los Andes. Nació en Bogotá, descendiente de lanceros Llaneros del Pantano de Vargas. Contacto: L.fernandezj@uniandes.edu.co

7 Héctor Publio Pérez, *La participación de Casanare en la guerra de Independencia: 1809-1819* (Bogotá, ABC, 1987), 39-44.

8 Pérez, *La participación de Casanare en la guerra de Independencia*, 50.

9 Pérez, *La participación de Casanare en la guerra de Independencia*, 44-47.

10 Pérez, *La participación de Casanare en la guerra de Independencia*, 49.

11 Estudiante de Derecho de la Universidad de los Andes. Nació en Bogotá, descendiente de lanceros Llaneros del Pantano de Vargas. Contacto: L.fernandezj@uniandes.edu.co

12 Camilo Riaño, *La campaña libertadora de 1819: La invasión de Barreiro a los llanos de Casanare*. (Bogotá, Academia Colombiana de Historia, 1969), 41-56.

13 José Antonio Páez, *Autobiografía* (Medellín, Editorial Bedout, 1973), Vol. 134, 130, en Pérez, *La participación de Casanare en la guerra de Independencia*, 33.

14 Pérez, *La participación de Casanare en la guerra de Independencia*, 50.

15 Pérez, *La participación de Casanare en la guerra de Independencia*, 172.

impidió llegar más allá de Pore, dejándole ninguna opción más que dar marcha atrás para proteger Tunja y Santa Fe ¹⁶.

Después de iniciar el ascenso de la Cordillera, las tropas realistas y patriotas tuvieron su primer encuentro en Paya, donde saldrían victoriosos los granadinos ¹⁷. Al seguir el ascenso se vieron obligados a cruzar el Páramo de Pisba, un terreno frío y desierto, con fama de muerte, en el que las temperaturas llegaban al punto de congelamiento y que había sido descuidado por las tropas de Barreiro bajo la falsa creencia de que los patriotas no lograrían soportar las terribles inclemencias del frío.

Después de haber cruzado el Páramo de Pisba llegó la tropa patriota a la población de Socha, sin armas ni caballos, pues el ascenso a más de 3,900 metros sobre el nivel del mar obligaba a dejarlo todo en el camino. En Socha, los boyacenses les recibieron con los brazos abiertos y les suministraron comida, aguardiente y ropa ¹⁸. Para el 11 de julio saldrían de Gámeza y el 25 julio de 1819 al mediodía, las tropas de Barreiro habrían de encontrarse frente a frente con las tropas de Bolívar en el Pantano de Vargas.

La Batalla del Pantano de Vargas es, sin duda, uno de los momentos estelares de la campaña libertadora, ya que las tropas realistas derrotaron al ejército patriota en cuestión de horas. Bolívar vio perdida la campaña libertadora y contempló el suicidio ¹⁹. Esto no ocurrió debido a la bizarra acción del coronel Juan José Rondón, quien al mando de 14 centauros llaneros y después de haber sido encomendado por el Libertador para “salvar la patria”, se desplegó por la ladera del cerro a la par que gritaba: “¡Camaradas! Los que sean valientes síganme, porque en este momento triunfamos”. Al llamado de Rondón atendieron 14 llaneros que iniciaron la derrota de la tropa del capitán Bedoya, encomendado por Barreiro en el Pantano, y quien habría dicho horas antes: “¡Ni Dios me quita la victoria!” ²⁰. Aquellos héroes de la patria se inmortalizaron como los Lanceros del Pantano de Vargas en un monumento que lleva su nombre, obra del antioqueño Rodrigo Arenas Betancur que se ubica en el campo de Vargas, Paipa. Allí, en el mismo lugar donde hace 200 años fijaron el sino victorioso de

la campaña libertadora ²¹.

La sorprendente acción militar de los 14 lanceros de Vargas mostró ser una invitación al combate y la victoria para las desanimadas tropas patriotas. Dentro de los 14 lanceros llaneros del Pantano de Vargas se encontraban los hermanos Bonifacio y Saturnino Gutiérrez, oriundos de Tame ²², y de cuya lanza ya tenían advertencia las tropas españolas ²³ y tátara tátara abuelos de quien escribe esta columna. De camisa roída, piel canela y quemada, se encontraba también Inocencio Chincá, oriundo también de Arauca y quien habría de atravesar a muerte el cuerpo del capitán Bedoya en la mitad del campo de batalla ²⁴.

Con el ánimo de victoria que había dejado la Batalla del Pantano de Vargas en los patriotas, el combate del Puente de Boyacá mostró ser la derrota final de los realistas, que aún mejor armados, vestidos y alimentados, no lograron sobrepasar el ataque patriota ²⁵. Finalmente, el general José María Barreiro fue capturado en el Puente de Boyacá por el adolescente Pedro Pascasio, quien lo llevaría a los pies del libertador para posteriormente ser fusilado en Bogotá ²⁶.

Una vez ganada la Batalla de Boyacá, el 7 de agosto de 1819, las tropas patriotas tuvieron despejado el camino hacia Santa Fe, donde arribaron tres días después. Ya en Bogotá, Simón Bolívar y Francisco de Paula Santander tomaron la labor de conformar la nueva República granadina. Su fundación e independencia se forjó desde Tame y por los afluentes del Orinoco – por Pisba, Socha, Paya y Paipa – llegó a Santa Fe, en caballo, con pantalón corto y sombrero de paja.

En la conmemoración de los 200 años de la independencia colombiana y el inicio de la Marcha de los Centauros, es nuestro deber exaltar y recordar la valentía de quienes remontaron la complicada geografía de nuestro país para darnos libertad. No se trata, querido lector, de héroes mitológicos de capa y espada; se trata de personas como usted y como yo: criollitos, llaneros de alma, que empuñaron la lanza en Vargas y Boyacá. Como Centauros, aún miran al infinito, haciéndonos saber que las nuevas batallas por la libertad ahora corresponden a nosotros, pues ellos ya han hecho su parte.

16 Camilo Riaño, *La campaña libertadora de 1819* (Bogotá, Academia Colombiana de Historia, 1969), 54-60.

17 Moreno de Ángel, *Santander*, 267-268.

18 Merchán Delgado, *Casta de Centauros*, 49.

19 Merchán Delgado, *Casta de Centauros*, 80.

20 Peñuela, *Álbum de Boyacá*, Tomo I, 277.

21 *Los hechos del Pantano de Vargas se encuentran ampliamente relatados en los siguientes referentes bibliográficos: Merchán Delgado, Casta de Centauros, 61-88. Cayo Leonidas Peñuela, Álbum de Boyacá, (Bogotá, 1969) Tomo I, 2ª edición, 1969, 275-290. Camilo Riaño, Análisis histórico-militar del combate del Pantano de Vargas, (Bogotá, Secretaría de Educación de Boyacá, 1960). Pérez, La participación de Casanare en la guerra de Independencia, 167-175. Moreno de Ángel, Santander, 279-282.*

22 Peñuela, *Álbum de Boyacá*, Tomo II, 357.

23 Merchán Delgado, *Casta de Centauros*, 58.

24 Pérez, *La participación de Casanare en la guerra de Independencia*, 170.

25 Ernesto Tirado Restrepo, *Archivo de Santander, (Bogotá, Águila Negra, 1914) Vol. III, 169, en Pérez, La participación de Casanare en la guerra de Independencia, 170.*

26 Pérez, *La participación de Casanare en la guerra de Independencia, 170-174.*